

# Gabriela Mistral Desolación, Tala y Lagar

Elba Rojas Camus

GABRIELA MISTRAL, una de las grandes poetas hispanoamericanas, alcanzó la categoría universal al serle otorgado el Premio Nobel de Literatura en 1945. Es, al mismo tiempo, el primer escritor de Chile y del Nuevo Mundo galardonado con tal distinción.

Lucila Godoy Alcayaga, era su nombre primero; ella escogió Gabriela Mistral como seudónimo y éste será su nombre definitivo por el resto de su vida.

Nació en Vicuña, Coquimbo, el día 7 de abril de 1889. Desde muy joven se inclinó por las literatura y el magisterio; escribió en dos periódicos, prosa poética; y a los dieciocho años ya aparece en una Antología, *Ensorfiaciones*, Junto al mar, Carta íntima. En el periodo de 1912 a 1918, trabajando en el Liceo de Niñas de Los Ángeles, escribió la mayor parte de su producción poética, recopilada en *Desolación*, y muchas composiciones que no recogió en otros libros. En ese tiempo se reveló al público en su justo valor: en 1914 es Laureada en los Juegos Florales y conocida, por sus tres Sonetos de la Muerte, con el nombre elegido para mostrarse al mundo: Gabriela Mistral. Los estudiantes de esa época ya la leían: en 1917, se publicaron cincuenta y cinco poemas suyos, en cinco volúmenes (Guzmán Maturana). Así en 1922, se va a Méjico invitada por el Gobierno de ese país, y desde entonces su poesía es internacionalmente reconocida; trasciende lo subjetivo, transformándose luego en símbolo del hombre americano y universal.

Puede establecerse una vinculación entre la vida de Gabriela Mistral y su obra: muchos de sus poemas están motivados en situaciones vividas que la afectaron profundamente y que explican las claves externas y el por qué de ellos: la muerte de su madre, su amor de la adolescencia, y el drama del suicidio de Juan M. Ureña; el del otro suicida, el sobrino, y su amor frustrado por M. Magallanes Moura. Su poesía evoluciona desde estas imágenes únicas de un mundo real y tangible, que expresa estados de ánimo: el yo muestra su propia interioridad, pasando luego por otro estado en lucha de identidades; de ensorfiaciones e indefiniciones, hasta encontrar su lenguaje único.

De Gabriela y su obra se hablará por siempre, culta y popularmente, como la música. Aquí, sólo haré una breve reseña, en torno a los títulos de sus libros y a algunos de sus poemas considerados más importantes y profundos. Sin embargo, debemos mencionar su *Obra en Prosa*:

Artículos periodísticos. Recados: *Cantando a Chile*, 1957. Un conjunto de relatos breves donde describe la tierra chilena. Cartas de su Correspondencia, y Cartas de amor. Su obra póstuma, *POEMA DE CHILE* (1967), es un canto a la tierra natal, idealizada en el recuerdo, por una gran ausencia.

## DESOLACIÓN

El título viene del primer poema del ciclo *Naturaleza: Paisajes de la Patagonia. Desolación*.

"La tierra a la que vine no tiene primavera;/ tiene su noche larga que cual madre me esconde./... Miro bajar la nieve.../mira crecer la nieve.../y por no enloquecer nouento los instantes,/porque la noche larga..."

Esta obra está estructurada en siete partes o ciclos: Vida, Escuela, Infantiles, Dolor, Naturaleza I, Prosa Escolar, Cuentos. Fue editada por el Instituto de los Españoles de la Universidad de Colombia en 1922. Una segunda edición se publicó en Chile en 1923, con Prólogo de Pedro Prado. La tercera edición en 1926 tiene prólogo de Alone.

En este libro, su cumbre poética, Gabriela parece ser una de las mujeres que más ha sufrido en la vida; esto puede sentirse, leyendo y comparando sus poemas y sus cartas. Al poner este título, ella usó el paisaje exterior de la Patagonia desolada, e interiormente, el paisaje desolado de su alma. La transferencia poética del lenguaje se logra en ella mediante procedimientos sencillos: Gabriela sabe hacer poema su dolor, y la lectura de sus versos nos alimenta el espíritu, por ejemplo la *Balada*; se considera que en los celos ella encontró material para la composición lírica por varios años:

"El pasó con otra;/ yo le vi pasar... Él irá con otra;/ por la eternidad. /habrá cielos dulces. / (Dios quiera callar.)/ Y él irá con otra;/ por la eternidad!", es profundamente lírica y trascendente; en poemas como éste predomina lo animático, pero él/a no se queda en su angustia: vuelve a Dios.

El Encuentro: "Le he encontrado en el sendero./ No turbó su ensueño el agua/ ni se abrieron más las rosas;... Siguió su marcha cantando/y se llevó mis miradas.../iba sola y no temía; con hambre y sed no lloraba;/ desde que lo vi cruzar/ mi Dios me visitó de llagas.../ Pero yo tal vez por siempre/ tendré mi cara con lágrimas". Este poema está considerado como uno de los mejores [1937]. En opinión de expertos, estudiosos de su obra, la honda de sentimientos es más profunda que en otro verso, y agregan que en

# **Gabriela Mistral Desolación, Tala y Lagar [artículo] Elba RojasCamus**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Rojas C., Elba

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2005

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Gabriela Mistral Desolación, Tala y Lagar [artículo] Elba RojasCamus

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)